

Iglesia Evangélica Luterana San Marcos
Pr. Gabriel Ñanco

Decimocuarto Domingo después de Pentecostés
14 de septiembre de 2025

Llamado a la adoración

La misericordia de Dios nos encuentra

Aunque, como Israel, nos apartemos y levantemos ídolos; aunque, como el salmista, reconozcamos la fragilidad de nuestro corazón; aunque, como Pablo, carguemos con recuerdos de errores pasados, Dios no nos deja a la deriva. Su misericordia nos persigue, nos alcanza y nos transforma.

El Pastor busca a la oveja perdida, la mujer enciende la lámpara hasta hallar lo extraviado, y el cielo entero se alegra cuando un hijo o una hija vuelve al abrazo del Padre.

Entremos en adoración, confiados en esta gracia abundante, y celebremos con gozo al Dios que nunca se cansa de buscarnos hasta encontrarnos.

Himno de Entrada Por lo hermoso que hay, Señor CC 186

Invocación y saludo apostólico

P: En el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo.

C: Amén.

Hoy celebramos que la misericordia de Dios no está lejos, sino que viene a nuestro encuentro, nos busca cuando estamos perdidos y nos recibe con gozo en su abrazo de ternura.

La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos ustedes.

C: Y también contigo.

Acto penitencial

L: Hermanas y hermanos, la misericordia de Dios nos encuentra incluso en nuestros extravíos.

Al reconocer que, como Israel, hemos buscado ídolos, que como el salmista necesitamos un corazón limpio, y que como Pablo

cargamos con errores pasados, presentamos nuestras vidas ante Dios en sincera confesión:

(Pausa para oración en silencio)

L: Señor, porque hemos seguido caminos que nos alejaron de ti,

C: Señor, ten piedad.

L: Cristo, porque hemos olvidado que tu gracia es más grande que nuestras culpas,

C: Cristo, ten piedad.

L: Señor, porque muchas veces hemos dudado de tu amor que nos busca y nos recibe con gozo,

C: Señor, ten piedad.

(Pausa para oración silenciosa comunitaria)

P: Escuchen la buena noticia: Dios no nos deja perdidos o perdidas, sino que nos busca y nos da una vida nueva. En Jesús se desborda la gracia, y en él somos perdonados y recibidas con alegría en la casa del Padre.

Como ministro llamado y ordenado de la Iglesia de Cristo, y por su autoridad, les hago este anuncio de la gracia de Dios, que nos abraza y nos perdona todos nuestros pecados, en el nombre del Padre, + del Hijo y del Espíritu Santo. **C: Amén.**

L: ¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz a la gente que ama el Señor!

Gloria

(Misa de la Aurora)

Flor y Canto 56

Oración del día

L: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

L: Oremos:

Dios de misericordia y gracia,

tú no te cansas de buscarnos cuando nos extraviamos,

ni de alegrarte cuando volvemos a ti.

Sopla tu Espíritu sobre nosotros, para que, renovados por tu perdón, vivamos confiados en tu amor
y seamos testigos de tu alegría en el mundo.

Por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,
que vive y reina contigo y el Espíritu Santo,
un solo Dios, ahora y siempre.

C: Amén.

Liturgia de la palabra

Primera lectura

Éxodo 32:7-14

Salmo 51:1-10

L: Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu gran amor;

C: conforme a tu misericordia, borra mis transgresiones.

L: Lávame de toda mi maldad,

C: y límpiame de mi pecado.

L: Yo reconozco mis transgresiones;

C: siempre tengo presente mi pecado.

L: Contra ti he pecado, solo contra ti,

C: y he hecho lo que es malo ante tus ojos.

L: Por eso, tu sentencia es justa

C: y tu juicio, irreprochable.

L: Yo sé que soy pecador de nacimiento;

C: pecador desde que me concibió mi madre.

L: Yo sé que tú amas la verdad en lo íntimo;

C: en lo secreto me has enseñado sabiduría.

L: Purifícame con hisopo y quedaré limpio;

C: lávame y quedaré más blanco que la nieve.

L: Anúnciame gozo y alegría;

C: infunde gozo en estos huesos que has quebrantado.

L: Aparta tu rostro de mis pecados

C: y borra toda mi maldad.

L: Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio

C: y renueva un espíritu firme dentro de mí.

L: ¡Gloria sea al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!

**C: Como era en el principio, es ahora y será siempre,
por los siglos de los siglos, Amén.**

Segunda lectura

1º Timoteo 1:12-17

Gradual

Porque tú eres bueno

SSS 531

Anuncio del Evangelio

San Lucas 15: 1-10

Aclamación

Aleluya

Flor y Canto 57

Lectura del Evangelio

San Lucas 15: 1-10

Aclamación

Aleluya

Flor y Canto 57

Proclamación de la Palabra

Pr. Gabriel Ñanco

Himno del día

La alegría en el perdón

LLC 324

Credo

L: No creemos porque comprendemos todo,
sino porque confiamos en Aquel que nos amó primero.
Con esa confianza, confesemos nuestra fe con las palabras del
Credo Apostólico.

Oración general de la iglesia

P: Con esperanza en las promesas de Dios, oremos por la iglesia,
el mundo y todos los que esperan consuelo y justicia.

Saludo de la Paz

L: ¡La paz del Señor sea siempre con ustedes!

C: **Y también contigo.**

L: ¡Compartamos el saludo de la paz!

Cántico de saludo

Busca la paz y síguela

LLC 510

Ofrendas

L: Ahora es el momento de compartir de los mucho que Dios nos
ha confiado. Ofrendemos con corazón generoso y alegre.

Ofertorio

Un niño se te acercó

Oración por las ofrendas

L: Dios bondadoso,
todo lo que somos y tenemos proviene de tu gracia abundante.
Hoy presentamos nuestras ofrendas como signo de gratitud
y como compromiso de vivir en tu misericordia.
Recíbelas, Señor, y haz que,
así como nos buscas y nos encuentras con tu amor,
también estas ofrendas sean instrumentos para que otros y otras
experimenten tu perdón, tu consuelo y tu alegría.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

C: Amén.

Gran plegaria eucarística

P: El Señor sea con ustedes.

C: Y también contigo.

P: Levanten los corazones.

C: Al Señor los elevamos.

P: Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

C: Es digno y justo darle gracias y alabanzas.

Prefacio propio del 14º Domingo después de Pentecostés

P: En verdad es digno, justo y saludable darte gracias y
alabanzas en todo tiempo y lugar, Padre santo, Dios de amor
eterno, por Jesucristo, nuestro Señor.

Porque tu misericordia nos encuentra allí donde nos hemos
perdido: cuando tu pueblo se apartó en el desierto,
tú escuchaste la intercesión y renovaste tu fidelidad;
cuando el corazón humano clamó por limpieza, tú ofreciste tu
perdón; cuando Saulo se volvió perseguidor, tú lo transformaste
en apóstol de la gracia; y cuando tus hijos e hijas se extravían,
tú no descansas hasta encontrarles.

Por eso, con toda la creación que celebra tu bondad,
con ángeles y arcángeles, y con la multitud de los redimidos en el
cielo y en la tierra, cantamos sin cesar el himno de tu gloria:

Acción de gracias

P: Te damos gracias, Señor, glorioso en poder. Tus grandes obras revelan tu amor y tu sabiduría. Nos formaste a tu propia Imagen, encomendándonos el mundo entero, para que, en obediencia a ti, nuestro Creador, pudiéramos regir y servir a todas tus criaturas.

Cuando por desobediencia nos alejamos de ti, no nos abandonaste al poder de la muerte. En tu misericordia, viniste en nuestra ayuda, para que, buscándote, te encontráramos. Una y otra vez nos has llamado al pacto contigo, y por los profetas y profetisas nos enseñaste la esperanza de salvación.

Tanto amaste al mundo, Padre, que en la plenitud del tiempo nos enviaste como Salvador a tu único Hijo. Encarnado por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, vivió como uno de nosotros, pero sin pecado. A los pobres proclamó las buenas nuevas de salvación; a los prisioneros, la libertad; a los afligidos, el gozo. Para cumplir tu voluntad, se entregó a la muerte y, resucitando de la tumba, destruyó la muerte e hizo nueva la Creación entera.

Y a fin de que no viviésemos más para nosotros mismos, sino para él, que por nosotros murió y resucitó, envió al Espíritu Santo como su primicia a quienes creen, para completar su obra en el mundo y llevar a su plenitud la santificación de todos y todas.

Palabras de Institución

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesús tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto en memoria mía".

Eat this bread

Taize

P: Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó a sus amigos y amigas, y dijo: "Beban todos y todas de él. Ésta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes

y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo en memoria mía”.

Eat this bread

Taize

Padrenuestro

P: Confidados en la misericordia de Dios que nos busca y nos reúne, nos acercamos como hijos e hijas al Padre que nos ama, y con la certeza de ser escuchados, oramos cantando las palabras que Jesús nos enseñó:

Padrenuestro

Flor y Canto 18

Oración preparatoria

P: Señor Jesús,

Tú que eres el Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo y sales a nuestro encuentro cuando nos extraviamos en ídolos, culpas y caminos torcidos, míranos hoy con tu misericordia que perdona y transforma. Sabemos que no llegamos a tu mesa por justicia propia, sino invitados por tu gracia abundante.

Purifica nuestro corazón como lo pedía el salmista, y recíbenos con la misma alegría con que el pastor halla a su oveja y la mujer su moneda. Concédenos recibir tu cuerpo y tu sangre con gratitud, para que, alimentados por tu amor, vivamos confiados en tu perdón y seamos testigos de tu alegría en el mundo. Amén.

Cordero de Dios

(Misa de la Aurora)

Flor y Canto 64

Todo está preparado en la mesa de Jesús. Vengan con fe, con hambre de gracia, ¡y reciban los dones de Dios!

Himnos de comunión

Sublime gracia

LLC 437

Oh pan del cielo

CC 124

Luego de la comunión

P: Que el cuerpo y la sangre de nuestro Señor Jesucristo les renueven, les fortalezcan y les acompañen siempre en el camino de la vida.

C: Amén.

Cántico de gratitud

P: Cantemos al Señor, porque ha sido bueno.

C: Su ternura nos ha sostenido, su gracia nos ha alimentado.

P: Con gratitud, demos gracias a Dios cantando.

Hay momentos

SSS 493

Bendición

P: Bendigamos al Señor.

C: Demos gracias a Dios.

El Señor te bendiga y te guarde

LLC 249

Anuncios

Cántico de clausura La mano de Dios (trad. de Gerardo Oberman)

L: ¡Vayan en paz y sirvan al Señor!

C: ¡Gracias a Dios!